

PEDRO P. FIGUEROA

PUBLICISTAS CONTEMPORÁNEOS

ESTUDIOS BIOGRÁFICOS

DE

ESCRITORES MODERNOS DE CHILE

SANTIAGO

IMPRENTA VICTORIA, SAN DIEGO NÚM. 73

1886

BIB 190 321



DEDICATORIA

SEÑOR DON JOSÉ MANUEL BALMACEDA.

Viña del Mar.

Señor de mi consideracion:

Es para mi grato i honroso dedicar a Ud. este libro, en cuyas pájinas historio la vida laboriosa i las admirables obras de mui distinguidos ingenios de la patria.

Siendo Ud. en la hora presente el caudillo ilustre del liberalismo del pais, el emblema de las aspiraciones de todos los hombres de patriotismo i libertad, ofrezco a Ud. como un justo i respetuoso homenaje, esta humilde produccion de mi sencilla pluma, porque en cada uno de sus capitulos figura la odisea gloriosa de la existencia bienhechora del poderoso orador parlamentario i diarista sin igual en Chile don Isidoro Errázuriz; la del célebre diplomático don Marcial Martinez; la del aplaudido novelista Liborio E. Brieba; la de los jóvenes luchadores del diarismo nacional don Francisco Jorquera del Canto i don Elias Cousiño i la del inspirado bardo don José Antonio Soffia.

Acepte, pues estimado señor, esta modesta ofrenda de adhesion i de sincero afecto.

Dios conserve a Ud. para felicidad del pais.

Su obsecuente S. S.

PEDRO P. FIGUEROA.

Santiago, marzo 2 de 1886.

UN RASGO

Un nuevo opúsculo ofrecemos hoi a la benevolencia del público que nos favorece con su bondadosa proteccion, en el que hacemos el estudio de la historia de ilustres i abnegados servidores del pais.

Al darlo a la publicidad, nos guia el propósito honrado i patriótico de hacer justicia a los que en las diversas épocas de su actividad moral han trabajado por el engrandecimiento de la república.

Casi por lo jeneral pasan olvidados los hombres de saber que dedican su intelijencia al progreso de las letras i que no descuellan en este siglo.

En el nebuloso torbellino de la vida diaria, se pierden las figuras de esos impulsores del desarrollo intelectual de la sociedad, confundidas con el vulgo.

Para corregir ese desconocimiento de los sacrificios del ingenio, hemos emprendido la rehabilitacion de los que se han dedicado al cultivo literario en Chile, escribiendo las pájinas memorables de su historia, recordando los hechos mas ejemplarizadores de su existencia.

Tan ruda tarea será quizás superior a nuestras fuerzas; pero no la interrumpiremos sinó en el instante supremo en que la vida se nos escape con el último rasgo de nuestra pluma, quedando en el espacio la vibracion sonora de la cuerda rota de nuestra alma.

PEDRO P. FIGUEROA.

Santiago, marzo 2 de 1886.

ISIDORO ERRAZURIZ

I

Pasado el período de organizacion política i administrativa de las diversas nacionalidades del continente que se independizaron de la tutela de España, la renovacion de los poderes públicos trajo consigo las disenciones domésticas a causa de haberse despertado la ambicion de mando en algunos caudillos de partido i de ocasion.

Las repúblicas que empezaban su vida democrática al amparo de leyes nuevas, i luchando aun con el espíritu de las costumbres i preocupaciones coloniales, se vieron de improviso detenidas en su camino i arrastradas a los cuarteles i a los campamentos por el caudillaje político.

En las batallas de la guerra civil perdieron sus fuerzas, su sangre i sus elementos de prosperidad i no volvieron a la razon, a la paz i al trabajo hasta que las exigencias naturales de la existencia reclamaron la necesidad de la accion bienhechora del estudio i de la unidad de la familia i la sociedad, de los hombres i las instituciones.

La historia americana recuerda en sus páginas, con lágrimas i amargura, esa época de desolacion que amenazó borrar del mapa de las naciones libres a los pueblos que recién se habian redimido de la esclavitud i del pupilaje.

Despues de sacrificios horrendos, de tentativas infinitas, de rudo i penoso lidiar, la calma volvió a los espíritus, la

fé ardió en los corazones i la tranquilidad volvió a ser el ángel custodio de los hogares.

El orden se restableció i no fué una ilusion juguetona i efímera la continuacion de la éra de libertad iniciada por la revolucion emancipadora.

II

Chile, como la jeneralidad de las repúblicas americanas, esperiméntó, con igual o mayor grado de intensidad, esas conmociones interiores que tendian a desquiciar su sociabilidad i sus instituciones gubernativas.

En algunos períodos de su historia han quedado marcadas las huellas sangrientas de los pronunciamientos de opinion i de fuerza que tuvieron lugar a impulso de ambiciones encontradas.

Felizmente el buen sentido del pueblo impidió que se entronizaran sobre el derecho, la fuerza i el predominio de los que pretendieron sajuzgarla.

En esas épocas de ajitacion i de zozobra porque atravesó la república, poniéndose a prueba la bondad de las instituciones democráticas hoj victoriosas i reinantes, tuvo lugar un hecho que la historia de la astronomía política no ha considerado aun; aparecieron en el cielo de su sociabilidad, astros de esplendorosa luz que con sus destellos relfuljentes disiparon las tinieblas que en jirones habia esparcido por el espacio la borrasca.

Del seno de ese caos revolucionario, surjieron hombres patriotas i abnegados capaces de sacrificarse por los demas, intelijencias múltiples i poderosas que con sus ideas iluminaron al pais el tortuoso camino por el cual la revuelta lo conducia al abismo de su eterno infortunio.

Asi como en la naturaleza despues de un dia de tormenta viene la luz i la calma de los elementos a dejar en descubierto las bellezas mil de la creacion, pasada la hora lúgubre de la contienda de las pasiones, la tranquilidad mostró a las almas las hermosas conquistas de la civilizacion, de la justicia i del derecho por medio de los heraldos del progreso.

Esos astros fueron los mensajeros del bien, los hombres de saber i de jénio que levantaron en alto la antorcha de la verdad para iluminar a las naciones.

III

El incomparable pensador cuyo perfil vamos a delinear, fué uno de esos enviados divinos que la civilizacion nos trajo en medio de una de las revoluciones políticas i sociales que mas terriblemente desató sus antros sobre nuestra patria.

Corría el año de 1851, de luctuosa memoria.

Las catástrofes políticas i sociales de ese año, amenazaban minar por su base el edificio de nuestra constitucionalidad.

Algunos hombres patriotas habian levantado la bandera de la reconquista, para reivindicar sus derechos usurpados por un gobierno absorbente.

En presencia de ese espectáculo, el alma infantil del futuro luchador de las libertades públicas i de los derechos políticos, se conmovió.

El jóven adalid de la democracia sintió rebullirse en su espíritu enérgico el pensamiento que infunde el heroismo i se lanzó al campo empuñando en una mano el estandarte de la libertad i en la otra la pluma vengadora.

Isidoro Errázuriz publicó en las columnas de EL PROGRESO su primer artículo de diario, el que produjo como resultado inmediato un decreto de destierro del Instituto Nacional, donde el jóven estudiante preparaba la inteligencia del periodista.

IV

Su familia resolvió enviarlo a los Estados Unidos para que hiciera allí los estudios que la tiranía le impedía completar en las aulas de los colejos de su patria.

Ese mismo año lo confió a los cuidados del presbítero

don Joaquin Larrain Gandarillas, quien lo llevó i lo colocó en un colejio de jesuitas de Georgetow.

Sus maestros no encontraron en él el discípulo dócil que esperaban; por el contrario, su jóven alumno les hizo comprender desde luego que él no pertenecía a su escuela, sino a la establecida por los enciclopedistas franceses.

En 1852 se trasladó Isidoro Errázuriz a Alemania, donde aprendió primero el idioma del país antes de ingresar a los colejios.

En 1853 se incorporó a la Universidad de Göttingue, en la que cursó la carrera del foro en tres años, recibiendo su diploma en 1856.

En Junio de ese año dió la vuelta a la patria.

Venia a solicitar de sus padres el permiso para unir su suerte a la de una hermosa hija de la patria del inmortal autor de *Fausto*.

Uhland i Heine no habian conseguido llenar las aspiraciones del jóven bardo, sinó que una beldad de ojos de cielo i cabellera de oro, habia cautivado el alma del futuro luchador del diarismo que con su pluma debia descomponer los colores del íris para dar sus luces a la palabra i al rayo viváz de su pensamiento!

Permaneció en Chile hasta 1857.

En este año, cuando aun vivian las preocupaciones coloniales en todo su vigor tradicional, Isidoro Errázuriz tomó parte activa i enérgica en la polémica de doctrina que El FERROCARRIL habia entablado con el clero político, publicando una série de artículos titulados *Oscurantismo i libre exámen*, que muchos atribuyeron a Francisco Bilbao.

Su pluma empezaba a adiestrarse i su estilo a adquirir los matices de la floresta en primavera.

Hecho este nuevo ensayo de su talento, en la polémica periodística siempre, volvió a Alemania, en busca del ideal.

V

Cuando aun no finalizaba el año 1858, Isidoro Errázuriz estuvo de regreso, acompañado de una hada benéfica de los jardines de la verde Erin.

Ya en este tiempo se acentuó su actitud política i su carrera de escritor público.

Don Benjamin Vicuña Mackenna que habia fundado solo el diario LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE, llamó a Isidoro Errázuriz a compartir las árduas tareas i los azares de la lucha política.

Todavía permanecia el mismo orden de cosas que existia cuando habia partido para la América del Norte.

Nutrido su espíritu con la savia saludable de la civilizacion yankee i de la filosofía alemana, no pudo tolerar el estado de atraso en que encontraba a su patria.

Quiso reaccionar contra el dominio de la autoridad i ofreció a su pueblo el concurso de su saber i de su experiencia, para emanciparlo de la tutela gubernativa i sacerdotal.

Unido a Vicuña Mackenna, enarboló en el diario citado la bandera de la reforma constitucional, que todavía mantiene alzada en alto en las columnas de LA PATRIA i en la tribuna parlamentaria.

El autoritarismo de la administracion no pudo transijir con la discusion abierta i razonada de estos modernos conquistadores del derecho i el 12 de Diciembre del mismo año, eran arrastrados a los bancos del jurado i de ahí conducidos a los calabozos de la cárcel.

Parecia que el denodado luchador de la prensa habia traído a la tierra la mision de conquistar el bien para los demas a costa del martirio.

Cuando apénas se iniciaba en la vida pública, era víctima de la tiranía.

La ola del despotismo venia a azotar con implacable furor las puertas de su hogar recién constituido.

VI

Isidoro Errázuriz partió de Chile, i trasmontando los Andes, se dirijió a Mendoza.

Allí, cerca de su patria, se radicó.

Quería estar al lado del pueblo de su cuna, para escu-

char los latidos de su corazón i correr pronto en su socorro en el instante del peligro.

En Mendoza buscó un refujio para sus necesidades, en el foro, en la magistratura i en la prensa.

Al mismo tiempo que desempeñaba las funciones de abogado, dedicaba sus horas de ocio i de estudio a escribir artículos políticos para *EL CONSTITUCIONAL*, antiguo diario de esa ciudad.

Por sus méritos, mereció ser, durante un período constitucional, nombrado juez de letras i del crimen, puesto que desempeñó con probidad e intelijencia.

VII

En 1861 el gobierno de don José Joaquin Perez promulgó la lei de amnistía, que abrió las puertas de la patria a los proscritos políticos.

Isidoro Errázuriz volvió a su hogar, con la esperanza de mejores dias.

Un año mas tarde, en 1862, apareció nuevamente en la escena del diarismo, en las columnas de *LA VOZ DE CHILE*.

No produciéndole los medios suficientes para la subsistencia este diario, se hizo cargo, en 1863, de la redaccion de *EL MERCURIO*.

Permaneció mui corto tiempo en dicha publicacion, a causa de no marchar de acuerdo con las ideas conservadoras de su editor.

En estas circunstancias fundó *LA PATRIA*, diario que le ha dado gloria i fortuna.

El 1.º de Agosto de 1863, apareció el primer número de su diario; así que a la fecha, cuenta 23 años de existencia esa publicacion, hija de su jenio i de sus esfuerzos.

VIII

Isidoro Errázuriz obtuvo un puesto en la Cámara de Diputados en 1867, como representante por el departamento de Lináres.

Desde esa época ocupa un sillón en esa rama del poder legislativo.

Actualmente es representante de Valparaíso, pueblo que le debe muchos de sus adelantos por la constante defensa de sus intereses que ha hecho en las columnas de LA PATRIA i en la tribuna del Congreso.

Su labor legislativa es tan vasta i gloriosa para su nombre, como ha sido de patriótica i de brillante su carrera de diarista.

IX

Isidoro Errázuriz es considerado en el país como el mas notable de los oradores parlamentarios, i en la prensa como uno de los mas ilustres diaristas del diarismo americano.

En efecto, estas dos opiniones son igualmente justicieras i exactas.

Las dotes que lo revisten en estos dos caracteres, le dan la virtud de representar dos entidades, poderosas en la historia del país.

Como orador es, por todos conceptos, admirable, así como diarista es digno de encomio i de respeto.

Su palabra es levantada, concienzuda, profunda, así como es brillante su pensamiento, su frase, su estilo.

Reune cualidades que mui pocos hombres poseen.

Por una rara prescripción de la naturaleza este hombre está dotado de facultades múltiples.

Como poeta es vehemente, como orador inspirado i como diarista orijinal i elocuente.

X

Hemos tenido ocasion de oirlo en los comicios populares i en la Cámara de Diputados, en ocasiones solemnes, cuando ha tenido que defender o bien los intereses de la patria o bien los derechos de los ciudadanos.

En ámbos casos ha sido para nosotros admirable,

La abundancia de su palabra, es solo comparable con el caudal de las aguas de un rio que se desliza impetuoso por un blando lecho de arena, en un plano inclinado i sin accidentes que hagan variar su curso.

La brillantez i elegancia de su estilo, tiene toda la riqueza de colores de un jardin florido, tiene todos los tonos delicados de un cuadro donde el jenio del pintor ha copiado la luz de los astros i con las bellezas mil de la creacion con su májico pincel.

Su palabra destella rayos de luz, como el brillante cuando recibe los reflejos del sol.

El auditorio no respira cuando escucha su palabra prepotente, está pendiente de sus labios, conmovido, apagando con su silencio hasta los ecos de los latidos de su corazon electrizado por el rayo viváz de su elocuencia fascinadora.

Es preciso oirlo para juzgarlo. Se diria que se escuchan los acordes de una música que halaga nuestros sentidos.

Los discursos que publica la prensa, son pálidas copias de los que improvisa.

I si él los escribe, despues de haberlos pronunciado, el diarista traiciona al orador, la obra no es igual, ha cambiado de tono, de espresion i de plan.

Solo un taquígrafo ha podido seguirlo en parte, en sus arengas, José María Torres.

Despues de él ninguno ha sido capaz de reproducir una sola de sus mas rápidas oraciones.

Hai momentos en que se duda de lo humano i se cree en lo sobrenatural, tal es es el grado de elocuencia que adquiere en el calor del debate.

Isidoro Errázuriz ha enriquecido su intelijencia con una suma infinita de conocimientos, que contribuyen a aumentar sus ideas.

Un orador necesita saber lo bastante para que la inspiracion le haga concebir ideas i argumentos nuevos que se sucedan con la rapidez del pensamiento en su cerebro.

No nos esplicamos de otra manera, la causa como Isidoro Errázuriz concibe sus majistrales discursos en los momentos en que se controvierten las cuestiones de mas elevada trascendencia.

XI

El poeta no es menos digno de mencion que el diarista i el orador. Sus poesías son llenas del fuego que caracteriza sus artículos de polémica.

Su composicion titulada *En el Mar*, reúne esos caracteres especiales de su estilo peculiar.

La que ha apellidado *Consejos a un Amigo* es digna de llevar la firma del poeta de *Las Cuatro Noches*, Alfredo de Mussett.

Ha hecho algunas traducciones del aleman con mui felices resultados.

Una de las poesías de Uhland, titulada *La Hija de la Posadera*, es de las mas perfectas.

Desgraciadamente no ha perseverado en este jénero, en el cual habria descollado facilmente como en la tribuna i en la prensa.

XII

Todas las obras que ha producido la pluma kaleidoscópica de Isidoro Errázuriz, son brillantes por la forma, profundas por el argumento i de sumo interés histórico, social i político por las grandes cuestiones nacionales que estudian i dilucidan.

La de mayor importancia para el país y su historia política y literaria, es la que el insigne escritor ha titulado *Historia de la Administracion Errázuriz*.

En esa obra, por desgracia trunca por los resultados fatales del incendio que en 1878 consumió los talleres i oficinas de la imprenta de LA PATRIA, el eminente publicista alcanza a la altura de los mas notables historiadores modernos.

Sometiéndo el juzgamiento de los sucesos diversos que han tenido lugar en la república, desde los últimos dias del reinado colonial hasta el período de la administracion

de don Federico Errázuriz, a un elevado criterio filosófico, ha hecho en sus páginas inmortales el análisis profundo de los períodos mas importantes de la vida social i política de Chile.

Como al traves de un prisma májico, se ven sucederse las escenas variadísimas de nuestra existencia administrativa i parlamentaria, social i literaria, política e industrial, i sus personajes revestidos con el ropaje i el carácter que sabe imprimirles el jenio del historiador.

Isidoro Errázuriz ha establecido en nuestra literatura, una escuela nueva en el cultivo de la historia.

Alejándose de la que solo atiende a la narracion prescindiendo del juicio que inspiran los acontecimientos, ha escrito la historia filosófica que tan naturales i fructíferos resultados ha producido en las naciones mas cultas del mundo civilizado.

La Historia de la Administracion Errázuriz es una obra que puede servir no solo de consulta i de estudio para el que desee instruirse en la marcha política del país, sino de modelo para escribir los episodios de su vida ajitada i laboriosa.

Dicha obra apareció en el mundo político nacional, suscitando polémicas vivísimas i ardientes.

Ella dió tema al señor José Victorino Lastarria para escribir sus útiles y bellísimos *Recuerdos Literarios*, de provechosa lectura para la juventud i de consulta para el futuro historiador de la literatura de la patria.

Allí el pensador ha dejado eternos recuerdos estampados para conservar su memoria de escritor concienzudo i esclarecido.

Esa es la mejor obra que en su jénero, se ha escrito en Chile.

Ella será el monumento de gloria que perpetuará el nombre de su autor, presentándolo como un ejemplo a las jeneraciones del porvenir.

XIII

Otra de las hermosas producciones de tan ilustre literato, es la que con relacion a los actores i a las escenas

del drama del Pacífico, en 1879 a 1884, escribió bajo el rubro de *Hombres i Cosas de la Guerra*.

Ese libro por sus detalles i la riqueza maravillosa de sus pájinas, puede satisfacer el mas esquisito de los gustos del lector.

El esclarecido escritor ha hecho en sus capítulos, gala abundosa de su rico estilo en imájenes i pensamientos de su sin igual retórica.

Recorriendo las pájinas de los libros de Isidoro Errázuriz, se recuerdan las obras de Lamartine, escritas al calor del mismo fuego de la inspiracion i de la idea, con un criterio filosófico elevado, un gusto de artista i un estilo de poeta, oriental i profundo.

Al leerlos, se forma uno la idea de estar saboreando un manjar mui esquisito.

Tales son sus bellezas i sus valiosas cualidades históricas i literarias.

XIV

Isidoro Errázuriz nació en Santiago en Abril de 1835.

Cuenta a la fecha cincuenta i un años, i su talento está tan lozano cómo en 1851 cuando a los quince daba a EL PROGRESO su primer artículo de diario que lo reveló a su patria i al porvenir.

Durante su vida, Isidoro Errázuriz ha prestado mui señalados servicios a su patria, en la esfera de sus conocimientos i de su profesion de diarista.

En el período histórico tan contravertido de 1850 a 1860, Errázuriz hizo grandes beneficios a la República con su propaganda liberal i democrática contra los partidos reaccionarios i el gobierno de don Manuel Montt.

En 1868 levantaba la bandera del libre pensamiento i desde la tribuna del orador i la del periodista, echaba las bases del *Club de la Reforma* que debia sembrar en el pais la semilla del progreso político i administrativo.

Desde 1865 a 1866, la pluma de Isidoro Errázuriz fué infatigable en la labor diaria de LA PATRIA para defender

al Perú de la usurpacion de las islas de Chinchas por la España.

En 1875 contribuyó con su prestigio i con su talento, con su palabra i con su pluma a sostener la candidatura popular del ilustre ciudadano don Benjamin Vicuña Mackenna, para presidente de la República, contra la oficial de don Anibal Pinto.

En 1878 la cuestion de límites de Chile con la República Argentina absorbió por completo sus facultades de escritor.

I en Julio de 1879, la guerra con Bolivia i el Perú lo llevó al escenario de las negociaciones diplomáticas.

Desde esa fecha hasta el último dia de Chorrillos i de Miraflores, Isidoro Errázuriz fué un constante servidor del pais en la campaña.

Acompañado de los primeros vencedores ocupó la ciudad de los Reyes, i al tercero dia fundó en Lima el diario LA ACTUALIDAD.

El diarista, despues de un cruento período de guerra, no tintaba su pluma en la atmósfera cargada de gaces, de humo i de pólvora, ni mucho ménos en la sangre que corria en los campos de batalla, para escribir los artículos que ilustraban las pájinas de LA ACTUALIDAD, sino que iba a las riberas del Rimac a buscar aromas en las flores i miel en los frutos tropicales para dar dulzura i perfume a sus pensamientos.

LA ACTUALIDAD fué en vez de un diario de lucha i de vencedores, el arco iris de la paz, que pronto debia la diplomacia sintetizar en protocolos i tratados.

XV

La vida de Isidoro Errázuriz ha sido por demas laboriosa i ajitada, consagrada casi por completo al servicio del pais i de sus instituciones democráticas.

Sus obras son un timbre de gloria perdurable para su memoria, así como su jenio será constantemente un ejemplo de admiracion para los hijos de la América i del orbe.

Despues de tan inmensa como gloriosa labor, puede bajar tranquilo i ufano a la tumba.

Sus flaquezas de hombre no pesarán en la balanza de la posteridad cuando se haga la liquidacion de sus méritos, cualidades i virtudes.

XVI

Antes de cerrar este capítulo, vamos a reproducir aquí, como un homenaje tributado al historiador, al diarista, al orador i al poeta, el bellissimo soneto con que Juan de Dios Peza celebró el jenio de Emilio Castelar, digno, por supuesto, de su fama i de su gloria, de su patriotismo i de su intelijencia, de su saber i de su laboriosidad.

Hélo aquí:

Eco de un siglo que recoje ufano
De tu palabra el rayo prepotente,
Brilla del uno al otro continente
El fulgor de tu jenio soberano.

No pudo nunca el orador romano
Ser como tú tan sabio i elocuente,
I tienes ya mas lauros en tu frente
Que palmeras un verjel americano.

Mañana que en tus obras tu memoria,
Guarda la humanidad sin mancha alguna,
¿Dónde cabrá lo inmenso de tu gloria?

¿Dónde cabrá lo inmenso de tu cuna?
¡Tu eterno pedestal será la historia!
¡Tu eterno monumento la tribuna!



MARCIAL MARTINEZ

I

La guerra que sostuvo Chile con el Perú i Bolivia, parece que era necesaria a nuestro país para que se hicieran célebres muchos de nuestros hombres.

Antes de la guerra, durante el período de organizacion social, de labor diaria en el rudo trabajo del progreso que sucedió a la revolucion de la independendencia, eran conocidos en Europa i América la mayor parte de nuestros políticos, literatos, poetas, estadistas, algunos industriales i hombres de guerra, pero no habian traspasado las fronteras de la nacion, los nombres de intelijencias sobresalientes que se han distinguido en la diplomacia en estos últimos tiempos.

La fama de Lastarria, Portales, Vicuña Mackenna, Varas, Montt, Errázuriz, Eyzaguirre, Arteaga Alemparte, Urmeneta, Matta, Pedro Leon Gallo, Amunátegui i Barros Arana, que se habia extendido por todo el continente de Colon i las vastas rejiones de la vieja Europa, no alcanzaba a talentos modestos que se desarrollaban silenciosos en el seno de la patria i que se han hecho notables sirviendo en el extranjero los intereses del pueblo que los viera nacer.

II

Nuestros ministros plenipotenciarios en las naciones de ámbos mundos que mantienen relaciones directas con Chile, son hombres de saber e ingenio que durante los últimos veinte años de progresos i reformas nacionales, han luchado por el triunfo de las libertades públicas, ejercitando su intelijencia en la conquista del derecho i en la actualidad por nuestros intereses en pueblos adelantados donde la civilizacion opera diariamente los fecundos cambios de su importante i feliz desarrollo.

Joaquin Godoi, José A. Soffia, Eduardo de la Barra, Cárlos Morla Vicuña, Alberto Blest Gana i Marcial Martínez, soldados del pensamiento aquí en las rudas lides de la prensa, han sido las mas sólidas columnas de nuestra soberanía en los países acerca de cuyos gobiernos les ha cabido en suerte representarnos.

La obra de cada uno de ellos ha sido inmensa. Obstáculos poderosos han tenido que combatir i desbaratar, para hacer que el nombre de Chile sea respetado en todas partes i los actos de sus hijos juzgados con acierto.

Alberto Blest Gana, — que es uno de nuestros mas brillantes escritores, — en Europa ha sido el alma de nuestra patria ajitándose en todas las naciones para conseguir el triunfo de su noble i justa causa.

Marcial Martínez en los Estados Unidos del Norte, ha secundado brillantemente a Blest Gana. Esos dos distinguidos diplomáticos, son dos entidades ilustres que la historia patria se enorgullecerá mas tarde en recordar en sus páginas.

III

Marcial Martínez ha realizado en la Gran Metrópoli Americana, la obra de mucho tiempo en el corto período de dos años, ha llevado a cabo la empresa de muchas cancellerías hasta terminarla con éxito feliz para su patria.

Hombre de letras, ha escrito en la Gran República, folletos, libros, notas, cartas, manifiestos i artículos de diarios para la prensa, a fin de vindicar a Chile de los cargos infundados que le hacian algunos aventureros yankees que esplotaban la debilidad, ignorancia i ambicion del ministro Blaine en favor de sus miserables propósitos.

Usando de una actividad prodijiosa, de una sagacidad extraordinaria, puso en movimiento todos los resortes que su ingenio, ilustracion i deber le sujerian para evidenciar los derechos de su país sobre los terrenos que gloriosamente habia conquistado en Bolivia i el Perú, en cien batallas i con la noble sangre de sus hijos, i evitar el golpe que amenazaba herirlo de muerte. La poderosa intelijencia que posee, enriquecida con vastos conocimientos útiles, le mostró el camino que debia seguir, senda que le ha conducido al triunfo de sus ideas.

Su victoria diplomática, es la victoria de la causa de Chile en América.

IV

Marcial Martínez ha luchado sin cesar contra las argucias de los ministros plenipotenciarios i la prensa asalariada que el Perú tenia en Washington, hasta destruir todos los proyectos que se habian iniciado en contra de su patria. Proyectando la luz de la antorcha luminosa de su saber sobre los hombres i las cosas de Chile, ha mostrado al mundo la verdad pura i neta de lo que acontecia.

La astucia del diplomático, venció la sórdida avaricia de la cancillería yankee;—la habilidad i elegantes maneras del hombre de ingenio i de salon, obtuvieron pronta victoria de la hipocresía de los hombres de circunstancias que perseguian con la tenacidad de su ambicion, el rico botin de las riquezas del Perú: la ilustracion i agudeza del literato i del periodista, dominaron las intelijencias mas claras con las elevadas, patrióticas e irresistibles producciones de su acerada pluma.

V

Todo esto está comprobado con el juicio favorable que del talento e ilustracion de Marcial Martinez ha hecho la prensa toda de la Gran República, Francia e Inglaterra.

Las altas distinciones de que ha sido objeto, habiendo sido graduado como doctor en leyes en la famosa Universidad de Yale, en New Haven, estado de Conneticut, i otras ciudades de Londres, demuestran sus méritos que lo hacen acreedor a toda clase de consideraciones. Marcial Martinez para adquirir la celebridad i triunfos que señalamos en su carrera de diplomático en la Gran República, solo ha necesitado prodigar los caudales de sus conocimientos, gastar a manos llenas el oro de su profundo saber i talento.

VI

El país no debe olvidar a Marcial Martines, como ha olvidado a otros hombres tan patriotas i tan meritorios como él. Para premiar sus servicios, tenemos puestos mui honrosos con que distinguirlo.

Esa es la obra de Chile. Demos alguna vez en nuestro corazon, libre entrada a ese noble sentimiento tan reclamado por la prensa para nuestros soldados i abnegados servidores:—la gratitud!



LIBORIO E. BRIEBA

I

El jénero ménos comun en literatura es la novela. Sobre todo en los paises americanos, donde las letras todavía no se dasarrollan con provecho para los autores. Los escritores nacionales que se han dedicado con preferencia i fortuna a la novela entre nosotros, han sido poco fecundos. Quizas esa pereza que domina a los novelistas chilenos no proviene de esterilidad de ingenio: atribuimos su indiferencia por ese ramo de la literatura, a la poca proteccion que el público presta a sus obras.

No tenemos novelistas como Edgardo Pöe, Magariños Cervantes i José Mármol, notabilidades americanas; pero contamos con autores que pueden rivalizar con Jorje Isaacs, Luis Guimaraens Junior i José María Samper, como Alberto Blest Gana, Martin Palma, Liborio E. Brieba, Ramon Pacheco, Enrique Montt, Moises Vargas, D. Barros Grez, Vicente Grez i Manuel Concha.

II

Nuestros novelistas tienen una ventaja sobre los autores americanos: son orijinales.

Jeneralmente, las novelas mas renombradas, las que han

V

Debemos horas felices a este autor; momentos de expansion que queremos retribuir, pagándole con estos renglones desiguales, que le servirán de entretencion.

Sentimos que no haya perseverado en su tarea. ¿Trabaja para el futuro?

El egoismo de los escritores es proverbial. Ocultan sus libros como un tesoro.

¡Orijinalidades!

VI

Liborio E. Brieba, tambien ha sido periodista. Fué redactor de LAS NOVEDADES, publicacion que alcanzó mucha circulacion i que mereció aceptacion jeneral en el pais.

LAS NOVEDADES era un diario escrito con delicado tino i en un estilo mui esquisito. El ingenio travieso de su redactor resaltaba en sus pájinas.

Fué colaborado por escritores distinguidos del pais. El sabio publicista i eminente doctor en medicina don Sandalio Letelier, dió a luz en LAS NOVEDADES sus mas bellos estudios.

Colaboró tambien en la publicacion del señor Brieba, el ilustre artista señor José Miguel Blanco, que es un hábil escultor, como intelijente literato.

Pero nosotros preferimos al artista, así como en Brieba estimamos mas al autor de novelas que al periodista.

VII

La primera obra de Brieba fué la que tituló *Los Anteojos de Satanas*.

Dicha novela apareció suscrita con el seudónimo de *Mefistófeles*.

El público recibió con entusiasmo el feliz ensayo del novelista.

Las ediciones que se hicieron, se agotaron con prontitud; i hoy es mui difícil encontrar en las librerías un ejemplar.

VIII

Otra de las obras de Brieba que recibió mui bien el público, fué la que tituló *El Capitan San Bruno*.

Novela histórica que rememoraba los episodios mas hermosos de la revolucion emancipadora, se hizo estimar de los lectores que la buscaban con interes.

Brieba ha tenido la rara fortuna de colocar todos sus libros.

No puede quejarse de su suerte de escritor.

La literatura ha sido para él un filon rico en escudos i en aplausos.

De las producciones periodísticas que mas nos han llamado la atencion, fueron los artículos que en LAS NOVEDADES insertó, durante el periodo de la Exposicion del Coloniaje, con el titulo de *Mis Visitas*.

El ingenio chispeante del crítico, lucia en aquellas pájinas sus mas vivas creaciones.

La redaccion de LAS NOVEDADES no fué obra esclusiva de Brieba, colaboraron en ella los jóvenes escritores: Jacinto Peña Vicuña, Manuel A. Boza, Ramon Pacheco, Francisco Guerra Beza, el coronel Ambrosio Letelier i otros que no recordamos.

Brieba no necesita para su gloria mas que el recuerdo de sus novelas.



Como lo afirma nuestro mui estimado amigo el jóven poeta i literato don Elias Cousiño, Francisco Jorquera del Canto tiene un estilo festivo, pero sus chistes son ingeniosos, finos como el delicado tejido de las ricas sedas de la Persia.

Hai en él dos entidades: el escritor grave, concienzudo, ilustrado, universal i el jocoso autor de juguetes satíricos, dignos de la pluma de Eusebio Blasco.

II

Francisco Jorquera del Canto empezó su carrera literaria en Lima.

Corria el año de 1857, época de nuestro natalicio, cuando el periodista que hoi hace las delicias de la culta sociedad de la Serena, redactaba EL MERCURIO PERUANO de Lima.

Eran sus colaboradores permanentes, sus secundadores en la nobilísima tarea, el inolvidable tradicionista del Rimac, Ricardo Palma i los inspirados bardos Cárlos Augusto, Julio i Felipe Salaverry.

Parece que allí, al calor del ardiente sol de los trópicos i de las miradas de fuego de las centellantes pupilas de las odaliscas limeñas, se encendió la chispa del ingenio en su cerebro poderoso i bien organizado.

La espiritualidad de su pluma nació en las riberas del caudaloso Rimac, entre los Andes majestuosos i el Pacífico soñador e infinito.

III

Algun tiempo despues, se trasladó a la Serena. Allí tomó a su cargo la redaccion del diario LA REFORMA.

Cuatro años prestó a esa acreditada publicacion el concurso de su saber i de sus creaciones.

Terminado ese período, fundó EL PROGRESO en 1874,

periódico que sostiene merced a los esfuerzos de su voluntad i de su intelijencia.

En ese hijo de su ingenio i de su amor por las letras, ha trabajado sin cesar por el progreso de la provincia de Coquimbo en todas las esferas de su actividad.

IV

Grato nos es recordar los triunfos de su valiente pluma.

Siendo redactor de LA REFORMA, escribió una seccion especial que titulaba LAS CHILINDRINAS i que suscribia con el seudónimo de Juan Chunga.

EL FERROCARRIL de Santiago i otras publicaciones nacionales, reproducian con aplausos esas bellas producciones de su ingenio orijinal.

Durante la administracion de don Federico Errázuriz, escribió un artículo-joco-político que dió la vuelta al mundo de la prensa de Chile, bajo el rubro de *La Sacra Familia*.

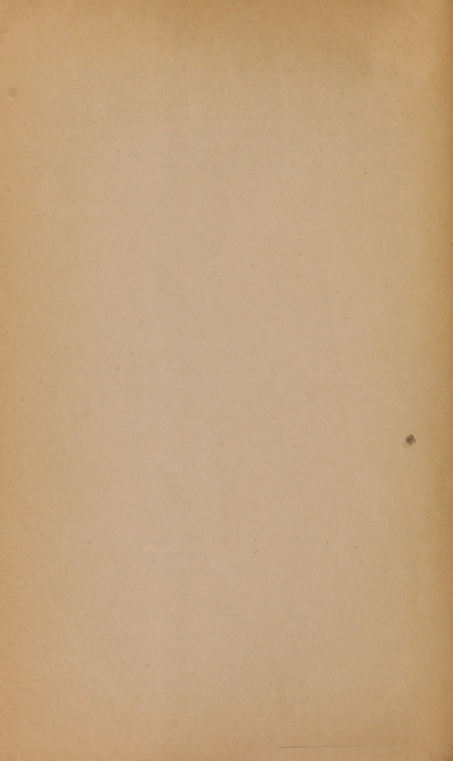
V

En la Serena se recuerdan con cariño los artículos festivos que escribió contra la Congregacion de María, dirigida por el padre Vallier, quien se vió precisado a huir de esa ciudad perseguido por el ridículo esparcido por la pluma del periodista.

Cuando se suscitó aquella famosa cuestion del Obispo Orrego con el rector del Liceo señor Gorroño, Jorquera fué el mas notable defensor del último en las columnas de LA REFORMA.

VI

Los hombres de mayor distincion en la Serena, tienen dulce satisfaccion en estrechar la mano del diarista.



ELIAS COUSIÑO

I

El elegante escritor e inspirado poeta cuya silueta perfilamos, es el mas jóven de los constantes periodistas de la jeneracion contemporánea.

A pesar de sus cortos años, se ha distinguido por sus producciones llenas de bellezas admirables i enriquecidas con juicios i apreciaciones que acusan en él un pensador hábil i profundo.

Conocedor experimentado de los preceptistas del idioma, de los anales de todos los paises, de las tendencias filosóficas del espíritu del siglo, ha sabido caracterizar sus escritos con el sello peculiar de un raciocinio mesurado, prudente, elevado i eminentemente libre.

Hai en su talento cualidades sobresalientes de observador i de crítico, que contribuyen a enaltecer sus méritos de escritor serio i de poeta elegante i tierno.

Por lo comun, los jóvenes que se dedican en el pais al cultivo literario carecen de conocimientos i de preparacion, i aun muchas veces de injenio.

Jóvenes principiantes conocemos en la prensa diaria, que se inician en la carrera de las letras publicando estudios de costumbres, jénero de literatura mui difícil que requiere esperiencia, un gusto especial i perspicacia suma para juzgar el mundo social que nos rodea.

Elías Cousiño ha ensayado su pluma por grados en el arte de pensar i de escribir, sometiendo su intelijencia a un aprendizaje provechoso del cual ha salido vencedor.

Sus primeras producciones revelaron al futuro luchador.

Hai en ellas rasgos de saber i de injenio superiores.

Principió demostrando suficiencia i esmero cuidadoso en el buen decir.

La primera forma literaria en que amoldó su pensamiento, fué la poesía.

Como los mas esclarecidos literatos nacionales, comenzó por el verso, corte, imájen, revelacion de la superioridad de espíritu.

La espléndida i rica naturaleza de su pueblo natal, se comunicó a su alma por los mirajes.

I de aquella comunidad de sentimientos tiernos del alma i los sentidos, en armonía con las impresiones que le producía la admiracion de las obras maravillosas de la creacion, brotaron sus felices ensayos de escritor artístico i apasionado de la belleza i de la perfeccion.

II

Elías Cousiño nació en la Serena, el 27 de Diciembre de 1859.

Su padre, el ilustre jurisconsulto don José Fructuoso Cousiño, actual presidente de la Corte Suprema de Justicia de Santiago, dió desde temprano a su amado hijo una esmerada educacion.

Los rápidos progresos que hizo en las aulas, le permitieron en breve pensar, discurrir i redactar con precision i elevado criterio algunos trabajos literarios que vieron la luz de la publicidad en 1874, en EL PROGRESO de la Serena, periódico que fundó en union de Francisco Jorquera del Canto.

En 1875 ilustró las pájinas del diario LA REFORMA, de la misma localidad.

Durante los últimos meses de ese período de su histo-

ria i de su vida, fué redactor principal, desde la Serena, del diario LA CORRESPONDENCIA de Ovalle.

El valiente cooperador del progreso de las ideas en el diarismo, empezaba con vigor la contienda.

III

Eliás Cousiño que apenas contaba a la sazón 15 años, manejaba la pluma como un práctico diarista.

Animado por la fé, esa virtud májica, propiedad esclusiva de la juventud, veía sembrado de flores el camino de la profesion artística i de la prensa.

Sus primeros triunfos le dieron valor para continuar la empezada labor i pronto se le vió colaborando en LA REVISTA DE VALPARAISO, publicacion que redactaba la ilustre poetisa doña Rosario Orrego.

Una de las poesías mas tiernas que brotó de su laud, fué la que dedicó a la memoria de la señorita Rosario Gomez Zaldívar, muerta en el naufragio del vapor Tacna.

De sus artículos en prosa el mas aplaudido por la prensa, fué el que tituló *Una Noche de Luna*.

IV

Eliás Cousiño ha prestado el concurso de su pluma, de su ilustracion i de su ingenio, a LA SEMANA, a LA ESTRELLA DEL PROGRESO, a LA BRISA DE CHILE i a LA REVISTA DE INSTRUCCION PRIMARIA.

Entre los numerosos artículos de crítica literaria que ha dado a luz, sobresale el que publicó en LA VOZ CHILENA de Iquique sobre la novela histórica de Ramon Pacheco, EL SUBTERRÁNEO DE LOS JESUITAS.

Pero de seguro que la obra mas considerable, es la que acometió en la Serena en favor de los progresos industriales de la provincia de Coquimbo.

La administracion pública de aquella provincia, tambien le es deudora de mui notables estudios.

El período gubernativo de don Manuel Rojas Mandiola, fué uno de los que mas atencion le mereció, escribiendo en su favor brillantes artículos en LA REFORMA i EL PROGRESO.

El nombre de Elias Cousiño es bien popular en el pais, por las bellísimas producciones de su ingenio, cuya lectura agrada e ilustra.

V

Elias Consiño ha desempeñado con honor i competencia, varios puestos públicos de importancia, lo que prueba las dotes que revisten su carácter.

En el Liceo de Copiapó ocupó la cátedra de Literatura e Historia, durante un período de dos años.

Las oficinas del Ministerio de Relaciones Exteriores, conservan huellas de su labor concienzuda i perseverante, pues en ellas trabajó algun tiempo en su rol de empleado de pluma.

VI

Actualmente Elias Cousiño estudia leyes i en poco tiempo mas tendrá en él, como en su ilustre padre, un miembro respetable el foro chileno.

Las letras le deben mui valiosos i oportunos servicios, que la juventud estudiosa recompensará algun dia.

Por su patriotismo, su amor al progreso literario, sus virtudes preclaras i hereditarias i sus valiosas prendas morales, figurará con gloria su nombre en las páginas de la historia patria.



JOSE ANTONIO SOFFIA

I

Desde que empezó a alborear sobre su frente la luz de la juventud, José Antonio Soffia, cerca de las riberas que besan amorosas las ondas del oceano Pacífico, hizo repercutir en el espacio, poblado de las brizas i los jenios invisibles de la poesía, los ecos melodiosos de su laud.

En Valparaiso, donde se meció su cuna, al despertarse del sueño dulce de la infancia, acariciado por el primer destello luminoso de la aurora, sintió vibrar en su alma i en su cerebro las armonías de los cánticos celestiales.

Al pisar los umbrales del templo sagrado del estudio, recibió el óleo divino de la inspiracion con que Dios unje a los jénios i a los sabios.

Recibió en el aire i en la luz la sábia poderosa con que ha vigorizado su pensamiento.

Cuando, a la edad en que los niños encuentran goces indecibles en los iuegos infantiles, empezó a concebir la idea de la vida i de la sociedad, del estudio i del amor, del trabajo i de la dicha, su alma se abrió a los deleites de la naturaleza i del sentimiento, como una flor que despliega sus pétalos para recibir el rocío puro i fresco de la mañana, cual la dorada mariposa que estiende sus alas para abrazar la llama roja i viváz de la luz que la fascina con sus rayos diamantinos.

Tierno i pequenuelo aun, ya era un trovador de las aulas.

Revelóse su ternura en el regaso materno i su jénio poético al calor de las caricias llenas de fé de los labios almibarados de los suyos.

El ósculo con que el cariño bautizó su cabeza, fué el primer mensajero celeste de las Musas que debian ser en su existencia sus hadas bienhechoras.

Aquel niño precóz que se estasiaba ante la incomprendible creacion, parecia querer arrebatarse al destino las revelaciones misteriosas de su porvenir lejano rodeado de las nebulosas de lo desconocido.

En los momentos de íntima meditacion, recibia por la pupila inquieta de sus ojos el encanto del ideal que en el horizonte dilatado i cubierto de luz i de colores, se ajitaba rodeado de una sureola de diáfanas nubes, cual una hermosa mujer envuelta en blanco tul.

Así de ese modo, en tan tierna edad, se reveló el poeta que habia nacido con el jénio de la música del lenguaje en la frente.

II

José Antonio Soffia se distinguia desde niño por la delicadeza de sus concepciones.

La poesía fué para él, algo de su naturaleza tropical, un atributo de sus cualidades.

Improvisaba una correcta i dulce composicion, con la asombrosa facilidad del que repite lo que le revela el pensamiento despues de silenciosa meditacion i confidencia de su espíritu.

En muchos casos, al visitar á un amigo que no encontraba en su hogar, en vez de una tarjeta, dejaba una poesía inspirada, orijinal i dulce que anunciaba su presencia i cortesía.

III

José Antonio Soffia se ha singularizado en Chile, como poeta de elevadas concepciones, no solo por su inspiracion robusta, delicada i fácil, sinó por la ternura de sus producciones.

Desde que en 1862 empezó a colaborar en LA VOZ DE CHILE, sus poesías fueron siempre amorosas i galanas.

Podria decirse que es el poeta galante de la jeneracion de bardos contemporáneos de la patria.

Las cualidades sobresalientes de sus primeras producciones, no han dejenerado en lo sucesivo.

Esta unidad de sentimientos, lo puso de moda entre las damas de la escojida sociedad de la capital de Chile.

Sus poesías le conquistaron en su época, el primer puesto en la aristocrática congregacion de las reinas de la belleza i del lujo, de la riqueza i la posicion social.

Soffia era el Ronssard de la corte de ingenios femeninos de la Metropoli chilena.

Corrian de labio en labio sus versos, como vuelan las abejas sobre la miel de las flores.

IV

El volúmen de composiciones que publicó en 1880 bajo el rubro de *Poesías Liricas*, mui pronto fué el constante huesped de los gabinetes de lectura de todo el mundo.

Mui pocos de nuestros poetas han colocado con mas aplausos y en menos tiempo, las colecciones de sus versos.

Lillo, Matta, Rodriguez Velasco, Cárlos Walker Martinez, Eduardo de la Barra, han sido mui celebrados por nuestra jóven i culta sociedad, pero Soffia lo ha sido en

mayor grado i en una época de mas desarrollo literario nacional.

Los críticos ménos complacientes, entre los cuales podemos nombrar a Rómulo Mandiola i a Hermójenes de Irisarri, hicieron a Soffia cumplida justicia en estensos i eruditos estudios de su obra.

V

Las producciones de Soffia que mayor crédito le conquistaron como poeta, fueron sus dos poemas históricos *Michimalongo* i *La Ingratitud*.

De ellos se ha dicho que lo colocan a la altura de Olmedo i de Heredia.

Su laboriosidad e inspiracion injénitas, le han dictado numerosas poesías líricas que seria largo enumerarlas.

Algunas de las mas superiores, son las que dedica a cantar las proezas de los héroes de la Araucanía i de la Revolucion de la Independencia.

VI

Soffia ha hecho tan gloriosa carrera pública, como la que le ha conquistado la poesía.

Desde 1864 que ocupó un puesto en la Biblioteca Nacional, hasta el presente Soffia ha sido un digno i patriota servidor del país.

En 1880 era Oficial Mayor del Ministerio de lo Interior, cuando fué enviado en calidad de Encargado de Negocios a Colombia.

En ese elevado puesto ha prestado a la República mui oportunos i trascendentales servicios.

Durante el período de la guerra del Pacífico, fué en Bogotá el custodio del honor i los intereses del país.

Allí se ha granjeado la estimacion i el respeto de los literatos mas eminentes.

Su presencia en la patria de Samper i de Paez, ha sido un estímulo para las letras hispano-americanas.

Actualmente Soffia es el Representante de Chile en el Rio de la Plata i en el Uruguay.

En las márgenes del Plata como en las del Mapocho, Soffia será siempre el ruiseñor amoroso i tierno, que entonará melódicas canciones a las bellezas de la naturaleza como a las glorias de la historia.



INDICE

| Capítulos | Pájs. |
|-----------------------------------|-------|
| Dedicatoria..... | 3 |
| Un rasgo..... | 5 |
| Isídoro Errázuriz..... | 7 |
| Marcial Martínez..... | 21 |
| Liborio E. Brieba..... | 25 |
| Francisco Jorquera del Canto..... | 31 |
| Elías Cousiño..... | 37 |
| José Antonio Sofía..... | 41 |



